

GLOBAL OPPORTUNITY
YOUTH NETWORK: BOGOTÁ
EL FUTURO ES JOVEN
aspen institute



02

**TRAYECTORIAS
EDUCATIVAS Y DE
GENERACIÓN DE
INGRESOS DE LAS
Y LOS JÓVENES EN
BOGOTÁ REGIÓN**

El capítulo anterior mostró que las trayectorias educativas, laborales y de generación de ingresos de las y los jóvenes de Bogotá Región deben ser atendidas para lograr que las oportunidades se distribuyan de forma equitativa en los territorios. Aunque Bogotá y Cundinamarca cuentan con límites político-administrativos definidos, las trayectorias de las y los jóvenes trascienden estas fronteras, pues constantemente se movilizan entre ambos territorios para estudiar, trabajar y acceder a oportunidades.

En conjunto, Bogotá D.C. y la Región concentran cerca de 2.373.917 jóvenes: 1.789.671 residen en Bogotá D.C. y 584.246 en las provincias de Soacha, Sabana Occidente y Sabana Centro. Esta magnitud refleja la importancia estratégica de la población joven para el desarrollo regional. Sin embargo, una proporción significativa enfrenta barreras para acceder a oportunidades educativas y laborales de calidad. En Bogotá D.C.; en Sabana Occidente y Sabana Centro cerca de 3 de cada 10 jóvenes son Jóve-

nes con Potencial; en Soacha la cifra asciende a casi 5 de cada 10. A partir de este diagnóstico, este capítulo examina los principales puntos de ruptura en las trayectorias educativas y laborales que contribuyen a esta desconexión, con el fin de identificar los momentos y factores que limitan el acceso de las y los jóvenes a oportunidades de educación y generación de ingresos de calidad.

El análisis se desarrolla territorialmente. Primero, se presentan las dinámicas de Bogotá D.C. que tiene como principal fuente de información la GEIH y ATENEA con información de cierre a 2024-2025 y luego se profundizará sobre las provincias de Soacha, Sabana Occidente y Sabana Centro utilizando la información de la Encuesta Multipropósito de los años 2014, 2017 y 2021 (último corte disponible). Esta lectura permite entender que Bogotá Región comparte un mismo reto: conectar a la juventud con oportunidades reales, aunque sus trayectorias y barreras se expresen de manera distinta en cada territorio.

2.1

Bogotá D.C.: trayectorias educativas y de generación de ingresos de la juventud

Trayectorias educativas en Bogotá D.C.

En Bogotá D.C. el análisis de las trayectorias educativas permite identificar en qué punto se amplían las brechas entre quienes acceden a oportunidades y las y los Jóvenes con Potencial. Para esta lectura, los niveles educativos se agrupan en cinco categorías: secundaria o inferior, media académica o técnica, formación técnica o tecnológica, educación universitaria y posgrado. Esta clasificación permite distinguir dos momentos clave de la trayectoria: la culminación de la educación media y el tránsito hacia la formación posmedia, entendida como la formación técnica, tecnológica, universitaria y de posgrado.

Las **Gráficas 23 y 24** muestran una brecha clara. Entre la juventud con acceso a oportunidades el nivel educativo se mantiene relativamente estable entre 2023 y 2025, siendo la educación universitaria, el nivel en el que se concentra la mayor proporción de este grupo de jóvenes. En contraste, entre las y los Jóvenes con Potencial, se refuerza la concentración en educación media académica y técnica: solo entre 2024 y 2025, esta proporción pasó de 57,5% a 61,5%. A esto se suma que cerca del 17,5% no supera la secundaria, lo que evidencia que las barreras educativas aparecen en distintos momentos de la trayectoria: antes de culminar la educación

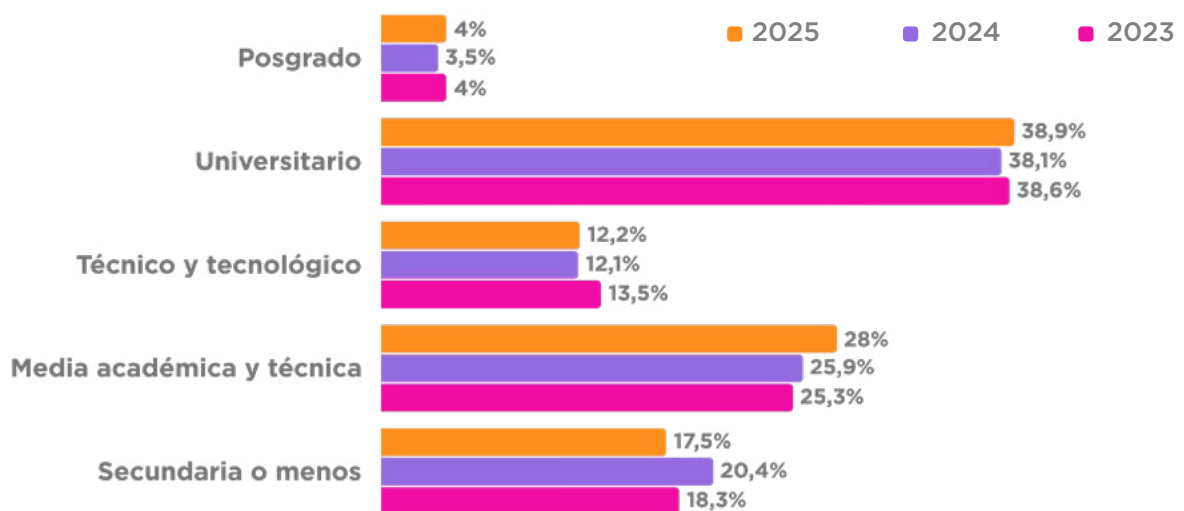


media y, con mayor fuerza, en el tránsito hacia la educación superior.

Esto indica que, en 2025, cerca de **8 de cada 10 Jóvenes con Potencial** no superan la educación media como máximo nivel educativo

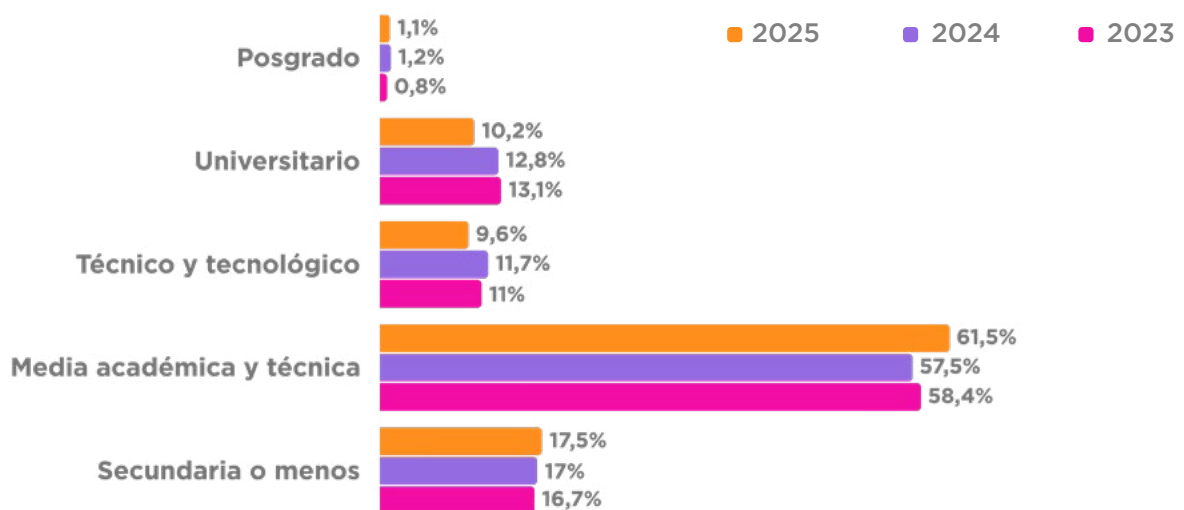
alcanzado. En este contexto, el reto no es únicamente que más jóvenes terminen la media, sino que cuenten con rutas efectivas para continuar formándose y conectar esa formación con empleos formales, mejores ingresos y mayor movilidad social.

Gráfica 23. Distribución de jóvenes con acceso a oportunidades según máximo nivel educativo, 2023-2025, Bogotá.



Fuente: Elaboración propia con datos del DANE - GEIH, 2023-2025.

Gráfica 24. Distribución de las y los Jóvenes con Potencial según máximo nivel educativo, 2023-2025, Bogotá.



Fuente: Elaboración propia con datos del DANE - GEIH, 2023-2025.

Al contrastar el nivel educativo alcanzado con la dinámica de las matrículas en educación superior, se observa que entre 2018 y 2024 el número de estudiantes matriculados en educación superior en Bogotá se redujo en 147.622, al pasar de 1.537.405 a 1.389.783, lo que representa una caída del 9,6%. Esta reducción se profundizó entre 2023 y 2024, con una disminución de 237.017 estudiantes matriculados en 2024, equivalente a una caída del 14,6 % frente al año anterior.

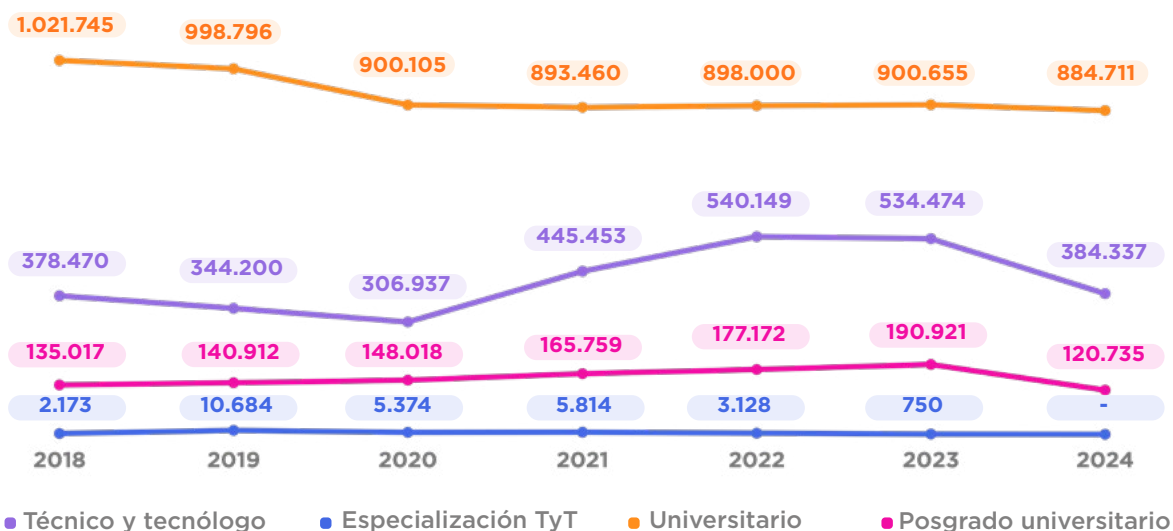
Esta disminución tiene implicaciones directas sobre el nivel educativo alcanzado por la población joven. Como se mostró en el apartado anterior, la reducción en el acceso a la educación superior ya se refleja en una mayor concentración de jóvenes cuyo máximo nivel educativo corresponde a la educación media académica, la media técnica o incluso la educación secundaria o niveles inferiores. Si la tendencia observada entre 2023 y 2024 se mantiene, es previsible que esta situación continúe profundizándose en los próximos años.

No obstante, esta tendencia no debe interpretarse únicamente como una reducción en

la formación del capital humano de la juventud. **La disminución de las matrículas en educación superior puede responder a cambios en las preferencias y expectativas de las y los jóvenes, así como a transformaciones en las oportunidades educativas disponibles y en las demandas del mercado laboral. Al mismo tiempo, hace aún más relevante comprender el papel que están desempeñando otras alternativas de formación posmedia, como la educación para el trabajo y el desarrollo humano, los bootcamps, las certificaciones y otras modalidades de educación no formal, que fortalecen competencias para la inclusión productiva.**

En cuanto a la educación formal, la educación universitaria continúa siendo la ruta predominante: en 2024 concentró el 63,7% del total de matrículas, frente al 27,7% de la formación técnica y tecnológica y el 8,7% de los posgrados universitarios. Este aumento relativo de la participación universitaria no significa que haya crecido en términos absolutos, pues también disminuyó frente a 2023; más bien refleja que la caída fue más fuerte en otros niveles, especialmente en la formación técnica y tecnológica y en los posgrados.

Gráfica 25. Evolución de matrícula de educación superior por nivel de formación en Bogotá, 2018-2024

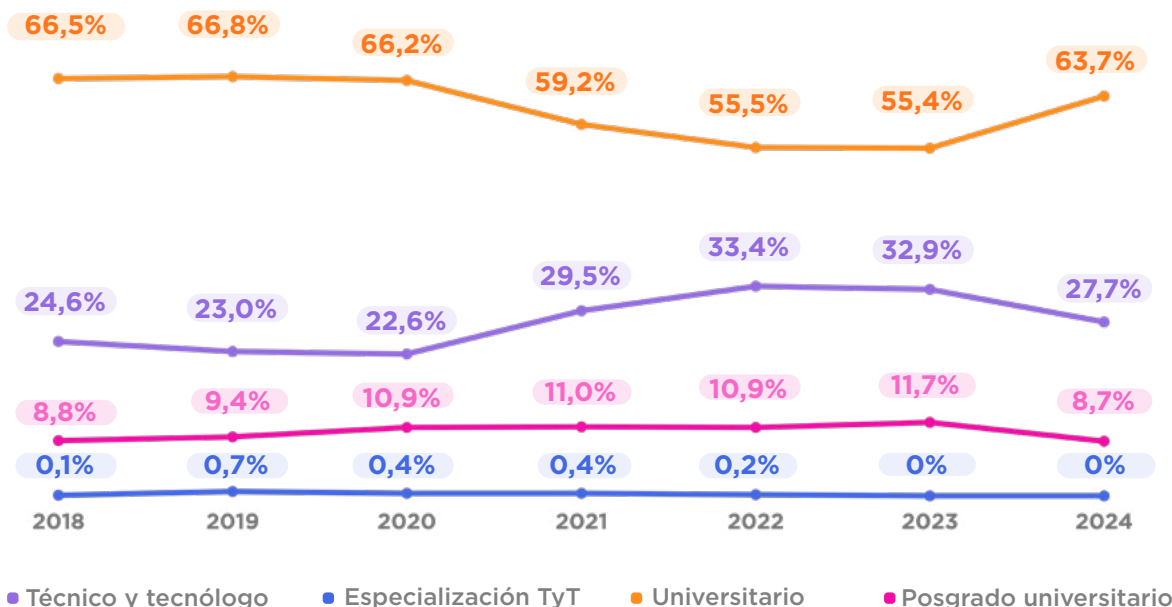


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del SNIES (2018-2024)

Nota técnica: para el año 2024, no hay información disponible de Especialización TyT



Gráfica 26. Evolución porcentaje de matrícula de educación superior por nivel de formación en Bogotá, 2018-2024.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del SNIES (2018-2024)

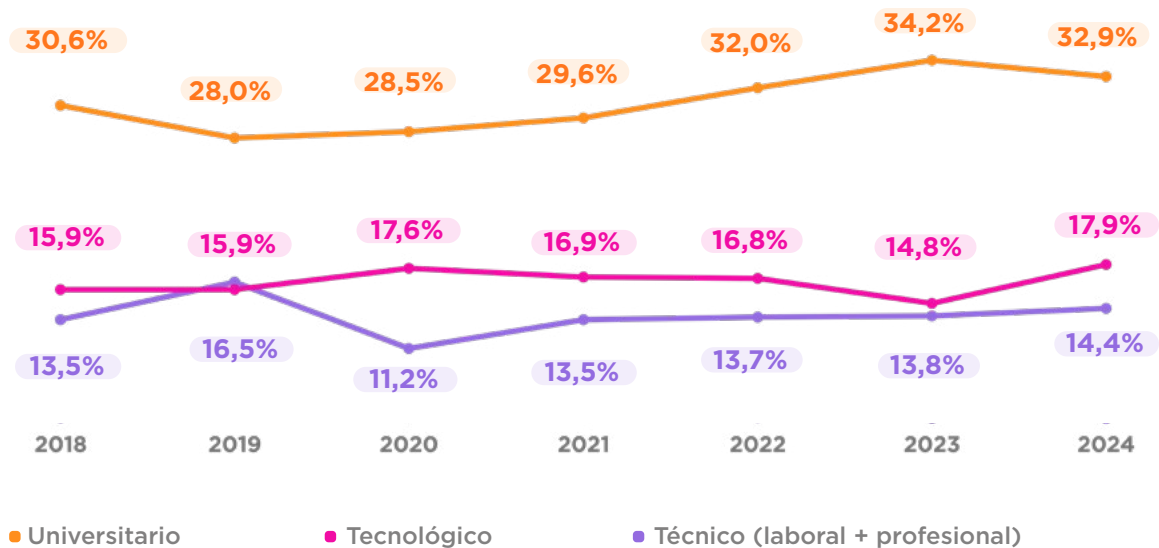
En línea con lo anterior, la tasa de tránsito inmediato, que mide el porcentaje de jóvenes que, después de culminar la media, continúan su trayectoria formativa al año siguiente, permite observar no solo el acceso a educación superior, sino también a rutas como ETDH y formación asociada al SENA, permitiendo entender cómo se están reconfigurando las rutas de acceso a la educación posmedia en Bogotá. Este indicador no se refiere exclusivamente a Jóvenes con Potencial, sino al conjunto de jóvenes que culminan la educación media y continúan su trayectoria formativa al año siguiente en un nivel de educación superior.

Entre 2023 y 2024, el tránsito inmediato a educación posmedia muestra una recomposición en el tipo de formación al que accede la juventud. **La ruta universitaria disminuye de 34,2% a 32,9%, una caída de 1,3 puntos porcentuales. En contraste, aumentan las rutas no universitarias: la formación tecnológica pasa de 14,8% a 17,9%, con un incremento de 3,1 puntos porcen-**

tuales, y la formación técnica pasa de 13,8% a 14,4%, con un aumento de 0,6 puntos porcentuales. Esto podría sugerir una mayor valoración de rutas formativas más cortas o con una conexión más directa con el mercado laboral, aunque requiere analizarse junto con factores de acceso, oferta educativa y expectativas de inserción laboral.

Una aclaración importante es que en términos de tránsito inmediato, la educación tecnológica gana relevancia, pero en 2025 pierde participación como máximo nivel educativo alcanzado tanto entre los Jóvenes con Potencial como entre los jóvenes que acceden a oportunidades. Esta diferencia puede estar asociada a que el acceso reciente a estas trayectorias educativas aún no se traduce necesariamente en mayores niveles acumulados de formación, debido a posibles brechas de permanencia y culminación.

Gráfica 27. Evolución de Tasa de tránsito inmediato a posmedia según formación de jóvenes, 2018-2024, Bogotá.



Fuente: Agencia ATENEA a partir de SNIES, SIET y SENA.

Este comportamiento del tránsito inmediato contrasta con lo observado en la matrícula total de educación superior (Gráfica 26), donde la participación universitaria repuntó en 2024 (de 55,4% a 63,7%), tras varios años de caída. La diferencia se explica porque cada indicador mira una población distinta: mientras la matrícula total refleja a todos los estudiantes de educación superior en un año dado (incluyendo a quienes ya venían cursando sus estudios), el tránsito inmediato sigue únicamente a quienes acaban de culminar la media ese mismo año. Así, es posible que el conjunto general de matriculados en programas universitarios crezca, mientras que la proporción de recién egresados que opta por ese camino de forma inmediata disminuya, si una parte creciente de esa cohorte se está inclinando por rutas técnicas o tecnológicas, o está aplazando su ingreso a la educación superior.

Aunque el tránsito inmediato hacia programas universitarios continúa siendo la ruta predominante entre la población joven que logra acceder a educación superior, los datos muestran

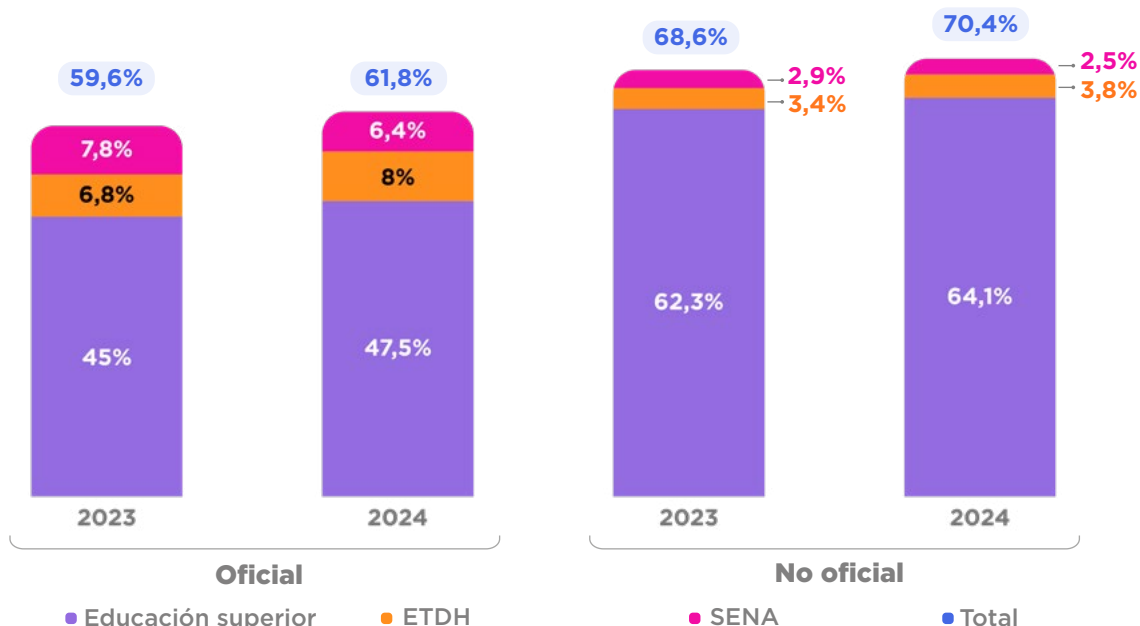
una recomposición gradual: la participación de la formación universitaria viene disminuyendo, mientras que aumentan las rutas técnico-profesionales y tecnológicas.

Este cambio no debe interpretarse como una pérdida de interés de las y los jóvenes por la universidad, pues sigue siendo una de las alternativas educativas más deseadas, sino como una señal de que las trayectorias efectivas están siendo condicionadas por barreras de acceso, costos, tiempos de formación y posibilidades reales de conexión con el mercado laboral.

El tránsito a educación posmedia tampoco ocurre en igualdad de condiciones. En 2024, el tránsito total fue de 61,8% entre jóvenes graduados de colegios oficiales y de 70,4% entre quienes egresaron de colegios no oficiales, lo que representa una brecha de 8,6 puntos porcentuales. La diferencia más marcada se presenta en educación superior: el tránsito desde colegios privados fue de 64,1%, frente a 47,4% en colegios oficiales.



Gráfica 28. Tasa de tránsito inmediato a posmedia, según sector donde culminó la media, 2023 vs 2024, Bogotá.



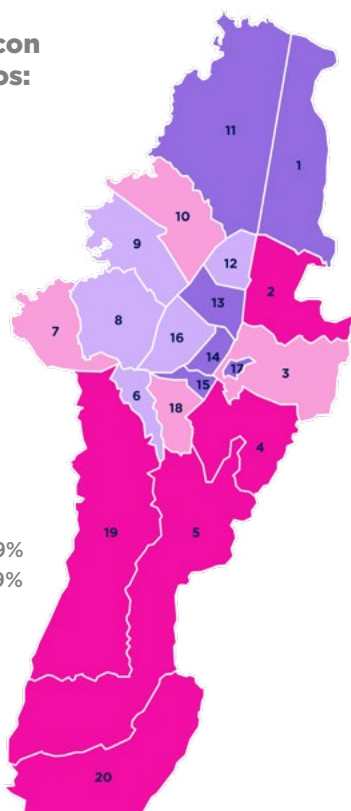
Fuente: Agencia ATENEA a partir de SNIES, SIET y SENA 2023-2024. **Nota técnica:** el SENA se presenta por separado para identificar su participación como ruta institucional específica, aunque su oferta hace parte de la educación posmedia.

Mapa 2. Brechas territoriales en el tránsito a educación superior y ETDH, Bogotá, 2024.

A. Localidades con mayores ingresos: el tránsito a educación es más alto.

Tránsito a Ed. Superior

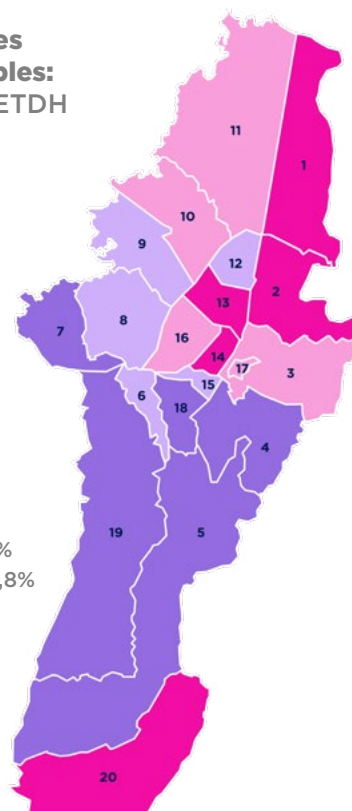
- Menor a 48,4%
- Entre 48,4% y 51,9%
- Entre 51,9% y 54,9%
- Mayor a 54,9%



B. Localidades más vulnerables: el tránsito a ETDH es más alto

Tránsito a ETDH

- Menor a 8%
- Entre 8% y 10%
- Entre 10% y 11,8%
- Mayor a 11,8%



- Usaquén
- Chapinero
- Santa Fe
- San Cristóbal

- Usme
- Tunjuelito
- Bosa
- Kennedy

- Fontibón
- Engativá
- Suba
- Barrios Unidos

- Teusaquillo
- Los Mártires
- Antonio Nariño
- Puente Aranda

- La Candelaria
- Rafael Uribe Uribe
- Ciudad Bolívar
- Sumapaz

Fuente: Agencia ATENEA a partir de SNIES, SIET y SENA, 2024.

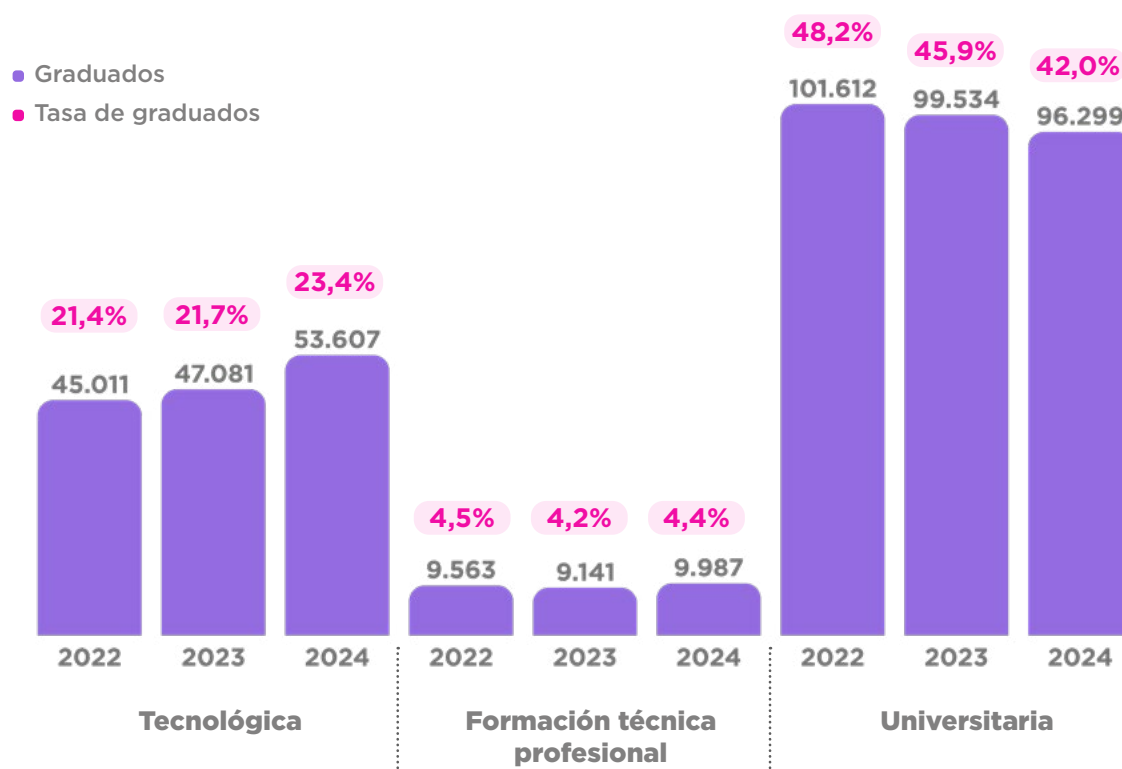
Adicionalmente, los colegios oficiales registran una mayor participación relativa en rutas como ETDH¹ y SENA. Esto sugiere que el territorio en el que está ubicada la institución educativa está relacionado no solo con la probabilidad de continuar estudiando después de la media, sino también con el tipo de formación al que acceden las y los jóvenes. Estas diferencias pueden estar asociadas a factores como disponibilidad de información, orientación socio-ocupacional, redes de apoyo, recursos económicos y capacidad de sostener una trayectoria posmedia.

Las brechas también tienen una expresión territorial. Las localidades con mayores ingresos concentran mayores niveles de tránsito a educación superior, mientras que las localidades con mayores condiciones de vulnerabilidad

presentan mayor tránsito hacia ETDH. Esto sugiere que el territorio sigue guardando una relación en las trayectorias formativas: no todas las y los jóvenes acceden al mismo tipo de educación posmedia ni a las mismas condiciones de continuidad.

En conjunto, la recomposición de las trayectorias educativas y las brechas por sector educativo y por localidad muestran que el tránsito a posmedia está segmentado y la pregunta no es solo cuántos jóvenes continúan estudiando después de la media, sino a qué tipo de formación acceden, desde qué territorios y con qué posibilidades reales de conexión con empleos formales y de calidad.

Gráfica 29. Evolución de Tasa de graduados y número de graduados por formación, 2022-2024, Bogotá.



Fuente: Agencia ATENEA a partir de SNIES, SIET y SENA 2023-2024.

¹ ETDH: Educación para el Trabajo y el Desarrollo Humano. Programas técnicos y de formación laboral enfocados en la inserción rápida al mercado de trabajo.

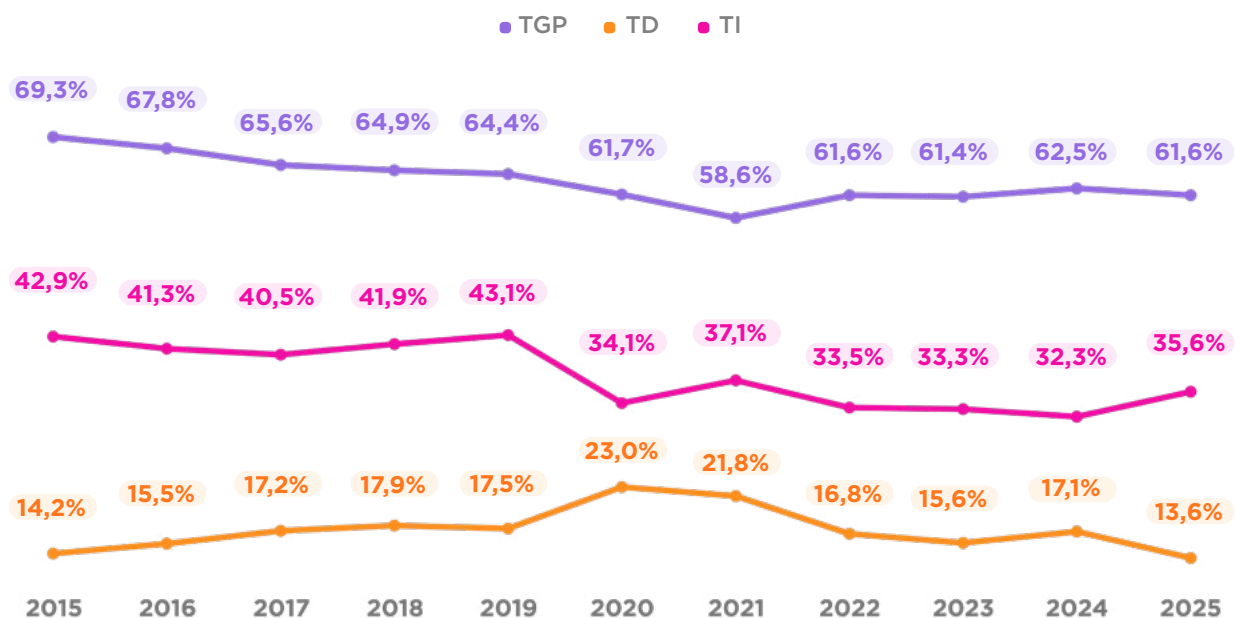
Como complemento al análisis del tránsito inmediato a educación posmedia, la información de graduados permite observar cómo se consolidan esas trayectorias formativas en la oferta de talento disponible. Entre 2022 y 2024, el nivel universitario continúa concentrando la mayor proporción de graduados, aunque pierde participación dentro del total, al pasar de 48,2% a 42,0%. En contraste, la formación tecnológica gana peso, al aumentar de 21,4% a 23,4%, mientras que la formación técnica profesional se mantiene relativamente estable, alrededor del 4%. En este sentido, la recomposición de las trayectorias posmedia plantea una pregunta estratégica sobre la pertinencia y calidad de estas rutas frente a las oportunidades reales del mercado laboral.

Mercado laboral juvenil en Bogotá D.C.

El análisis de las oportunidades para las y los jóvenes no se agota en el acceso y la permanencia educativa; también requiere examinar las condiciones en las que se vinculan al mercado laboral. Por eso, después de revisar las trayectorias educativas, esta sección analiza la evolución de tres indicadores clave del mercado laboral juvenil en Bogotá: la Tasa Global de Participación, la Tasa de Desempleo y la Tasa de Informalidad.

La serie 2015-2025 permite observar un cambio importante en la participación laboral juvenil. La Tasa Global de Participación pasa de 69,3% en 2015 a 61,6% en 2025, lo que representa una reducción de 7,7 puntos porcentuales. Esto muestra que actualmente hay una menor proporción de jóvenes participando activamente en el mercado laboral, ya sea trabajando o buscando empleo.

Gráfica 30. Evolución de los indicadores del mercado laboral juvenil, Bogotá 2015-2025



Fuente: Elaboración propia con datos del DANE - GEIH, 2015-2025.

Nota: TGP: Tasa Global de Participación; TI: Tasa de Informalidad; TD: Tasa de Desempleo.

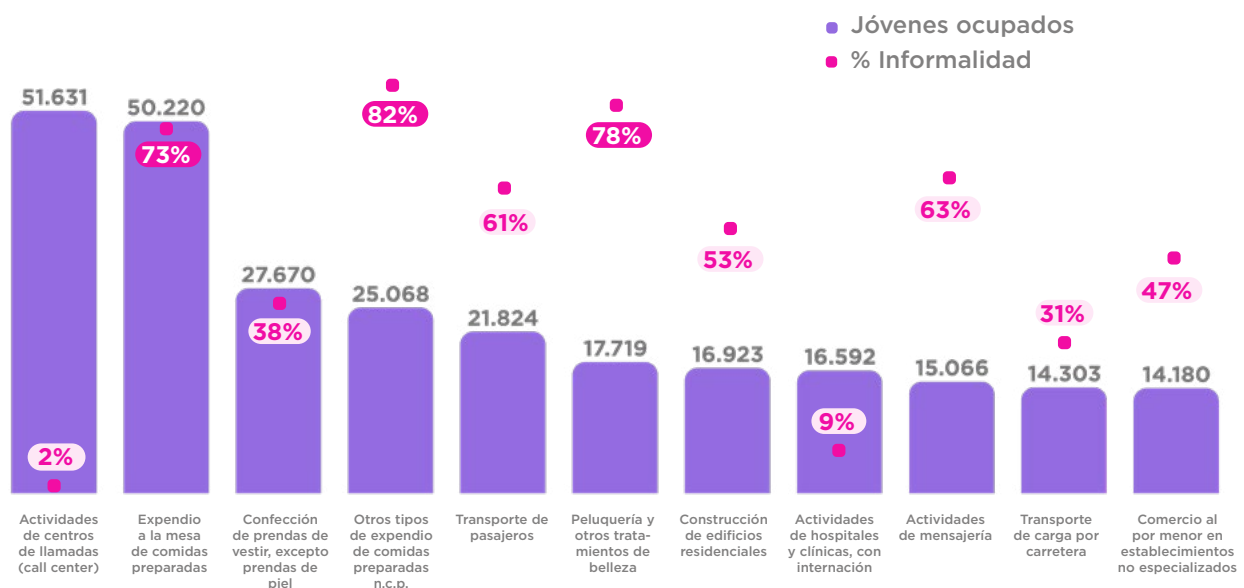
En contraste, la Tasa de Desempleo juvenil disminuye en el último año: pasa de 17,1% en 2024 a 13,6% en 2025, lo que representa una reducción de 3,5 puntos porcentuales y constituye el nivel más bajo de los últimos 10 años. Sin embargo, esta reducción ocurre al mismo tiempo que aumenta la Tasa de Informalidad, que pasa de 32,3% a 35,6% entre 2024 y 2025, es decir, un incremento de 3,3 puntos porcentuales. En este sentido, la caída del desempleo no puede leerse de manera aislada, porque coincide con un aumento reciente de la informalidad laboral juvenil.

Leídos en conjunto, estos indicadores muestran una tensión central para Bogotá: en 2025 el desempleo juvenil disminuye, pero la informa-

lidad se incrementa y la participación laboral se mantiene por debajo de los niveles observados antes de la pandemia. Esto sugiere que la mejora en desempleo no necesariamente implica una mejora equivalente en la calidad de la inserción laboral.

Por ello, además de observar cuántos jóvenes logran ocuparse, resulta fundamental analizar en qué actividades económicas se están insertando y bajo qué condiciones laborales. Esta mirada permite comprender mejor la relación entre juventud y sector productivo, no solo identificando dónde se concentra el empleo juvenil, sino también evaluando qué tan formales y sostenibles son las oportunidades de generación de ingresos a las que acceden.

Gráfica 31. Distribución de las 11 principales actividades económicas en las que las y los jóvenes se encuentran ocupados y su tasa de informalidad, Bogotá, 2025.



Fuente: Elaboración propia con datos del DANE - GEIH, 2025.

En 2025, Bogotá D.C. registra 894.656 jóvenes ocupados. En este contexto, la **Gráfica 31** permite observar las 11 actividades económicas con mayor concentración de empleo juvenil. En conjunto, estas actividades reúnen 271.196 jóvenes, equivalentes al 30,3% del total de jóvenes ocupados en la ciudad. Aunque no representan la totalidad del empleo juvenil, sí muestran una parte importante de los sectores donde se inserta laboralmente la juventud.

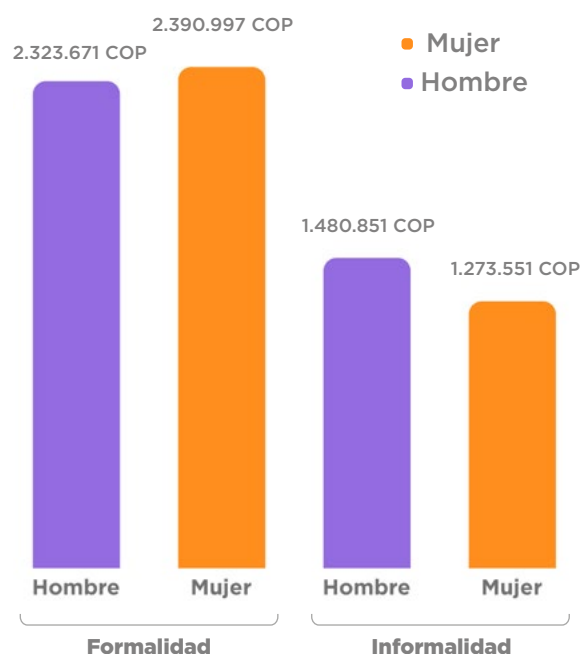
La actividad con mayor participación es la de centros de llamadas (call centers), que concentra 51.631 jóvenes ocupados, equivalentes al 5,8% del total de jóvenes ocupados en Bogotá. Además, presenta una tasa de informalidad muy baja, cercana al 2%, lo que la diferencia de otras actividades con alta presencia juvenil.

En contraste, varias actividades que concentran un número importante de jóvenes presentan niveles elevados de informalidad. Este es el caso del expendio de comidas preparadas, que reúne **50.220** jóvenes ocupados y registra una informalidad del **73%**; otros tipos de expendio de comidas preparadas, con **25.068** jóvenes y una informalidad del **82%**; peluquería y otros tratamientos de belleza, con **17.719** jóvenes y una informalidad del **78%**; mensajería, con **15.066** jóvenes y una informalidad del **63%**; y transporte de pasajeros, con **21.824** jóvenes y una informalidad del **61%**.

Esto evidencia que, una parte importante del empleo juvenil se concentra en sectores de alta informalidad laboral. Por tanto, el reto para Bogotá no es únicamente generar más empleo juvenil, sino también, fortalecer la calidad de las oportunidades en los sectores donde las y los jóvenes ya se están insertando. En este contexto, resulta pertinente examinar el papel de las empresas en la generación de empleo para la juventud, identificando cuáles están vinculadas

a estas actividades económicas y qué oportunidades ofrecen para promover una inserción laboral más formal y sostenible.

Gráfica 32. Promedio de ingreso laboral juvenil por sexo y condición laboral, Bogotá, 2025.



Fuente: Elaboración propia con datos del DANE – GEIH, 2025.

La brecha de ingresos confirma que la informalidad profundiza desigualdades y no es una elección. En empleos formales, tanto hombres como mujeres ganan 50% más que lo que perciben en la informalidad laboral. Adicionalmente, en empleos formales, las mujeres jóvenes registran un ingreso promedio ligeramente superior al de los hombres; en la informalidad, ocurre lo contrario: las mujeres ganan 14,0% menos. **Esto evidencia las desventajas de la informalidad: menor protección laboral, menores ingresos y mayores desigualdades. Por eso, reducir la desconexión juvenil implica crear trayectorias formativas pertinentes, pero también empleos formales, estables y con ingresos dignos.**

Trayectorias más comunes entre jóvenes de 25 a 29² años: desconexión y acceso a oportunidades

Después de analizar las trayectorias educativas, las condiciones de empleo y la evolución reciente de la informalidad juvenil en Bogotá, esta sección integra ambas dimensiones para identificar cuáles son las trayectorias más comunes que viven los jóvenes al llegar a los 25-29 años. El objetivo no es analizar educación y trabajo como fenómenos separados, sino entender cómo se combinan en trayectorias concretas: quiénes logran conectarse con oportunidades formativas o empleo formal, y quiénes llegan a esta etapa acumulando barreras de desconexión o informalidad.

El análisis se concentra en jóvenes entre 25 y 29 años, un grupo que en 2025 reúne a 733.928 personas y representa el 37,8% de la población joven entre 14 y 29 años en Bogotá. Este rango permite observar qué ocurre hacia el cierre de la trayectoria juvenil, cuando buena parte de las decisiones sobre continuidad educativa, formación posmedia, ingreso al mercado laboral y generación de ingresos ya han empezado a definir las oportunidades futuras. Por eso, esta lectura funciona como una síntesis de las secciones anteriores: permite ver cómo el nivel educativo alcanzado se relaciona con la forma de inserción laboral o con la desconexión.

En este grupo etario hay 270.879 Jóvenes con Potencial, lo que equivale al 36,9% de la población entre 25 y 29 años. Esto muestra que la desconexión tiene un peso muy alto en edades en las que las trayectorias educativas y laborales ya han avanzado y donde las barreras y brechas no resueltas empiezan a expresarse con mayor fuerza en el mercado laboral.

En otras palabras, casi 4 de cada 10 jóvenes que tienen entre 25 y 29 años están desconectados de oportunidades de educación o empleo formal. Sin embargo, esta desconexión no ocurre de una sola manera. **En este momento de la vida, la principal expresión de la desconexión es la informalidad: 62,8% de los Jóvenes con Potencial entre los 25 y 29 años, trabaja en informalidad, mientras que 37,2% no estudia ni trabaja. Esto confirma lo observado en las secciones anteriores: a medida que aumenta la edad, la desconexión deja de expresarse principalmente como ausencia de estudio o trabajo y se manifiesta cada vez más en formas de generación de ingresos informales.**



² Este análisis se enfoca en el rango de 25 a 29 años. Si bien la definición oficial de juventud comprende de 14 a 28 años, se decidió extender el análisis hasta los 29 para observar cómo se cierra la trayectoria juvenil, cuando ya se han consolidado las decisiones sobre continuidad educativa, formación posmedia e inserción laboral.



Figura 1. Trayectorias más comunes entre jóvenes de 25 a 29 años, Bogotá, 2025.



733.928
Jóvenes de
25 a 29 años



Representan **31,8%**
del total de jóvenes
de 14 a 29 años



Este rango permite observar
trayectorias educativas y
laborales ya más definidas.



Jóvenes con Potencial

270.879 jóvenes | 36,9%

A

Media sin educación superior + informalidad



🏠 Estrato promedio: 2,17

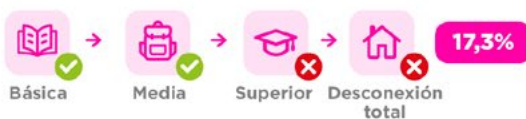
👤 Estrato 2: 52,7%

💰 Ingreso promedio: \$1.444.570

👤 Hogar: jefe/a o pareja del jefe/a 57%; vive con red familiar 25,5%

B

Media sin educación superior + desconexión total



🏠 Estrato promedio: 2,14

👤 Estrato 2: 63,5%

💰 Ingreso promedio: No aplica

👤 Hogar: jefe/a o pareja del jefe/a 50,2%; vive con red familiar 42,8%

C

Universitaria + informalidad



🏠 Estrato promedio: 3,07

👤 Estrato 2: 45,2%

💰 Ingreso promedio: \$2.224.788

👤 Hogar: vive con red familiar 46,6%; jefe/a o pareja del jefe/a 46,4%



La desconexión se concentra después de la media y tiene mayor presencia en estrato 2 y en jóvenes con responsabilidades dentro del hogar.



Jóvenes con acceso a oportunidades

463.050 jóvenes | 63,1%

A

Superior universitaria + trabajo formal



🏠 Estrato promedio: 3,04

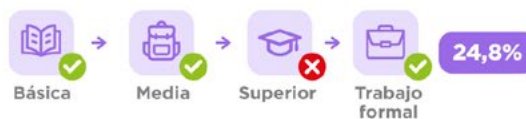
👤 Estrato 3: 43,5%

💰 Ingreso promedio: \$3.195.629

👤 Hogar: vive con red familiar 52,5%; jefe/a o pareja del jefe/a 32,6%

B

Media sin educación superior + trabajo formal



🏠 Estrato promedio: 2,16

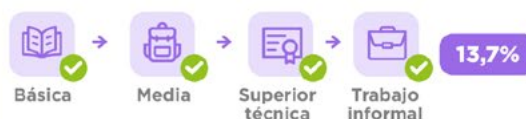
👤 Estrato 2: 55,9%

💰 Ingreso promedio: \$1.691.378

👤 Hogar: jefe/a o pareja del jefe/a 53,7%; vive con red familiar 33,9%

C

Técnica / tecnológica / normalista + trabajo formal



🏠 Estrato promedio: 2,34

👤 Estrato 2: 52,8%

💰 Ingreso promedio: \$1.956.057

👤 Hogar: jefe/a o pareja del jefe/a 44,6%; vive con red familiar 39,0%



Las trayectorias de acceso muestran mayores ingresos en la ruta universitaria y, en media y técnica, mayor peso de jóvenes con responsabilidades en el hogar.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de GEIH, 2025.

Al observar las trayectorias más comunes entre jóvenes de 25 a 29 años, el hallazgo central es que el momento posterior a la educación media define rutas muy distintas. No se trata solo de si los jóvenes acceden o no a educación posmedia, sino de las condiciones que les permiten sostener trayectorias más largas o, por el contrario, incorporarse rápidamente al mercado laboral, muchas veces en informalidad.

La categoría de hogar no debe leerse como “cabeza de hogar” en sentido estricto, sino como una posición de mayor responsabilidad dentro del hogar. Incluye a jóvenes que aparecen como jefe/a del hogar o como pareja del jefe/a, lo que puede estar asociado a responsabilidades económicas, familiares o de sostenimiento. En contraste, “vivir con red familiar” hace referencia a jóvenes que residen en la misma vivienda con familiares, pero no ocupan esa posición de jefatura o corresponsabilidad principal.

El primer patrón corresponde a las y los jóvenes que siguen trayectoria de educación universitaria. Tanto la trayectoria universitaria con trabajo formal como la universitaria en informalidad presentan los estratos promedio más altos entre las categorías analizadas: 3,04 y 3,07, respectivamente. También registran los mayores ingresos laborales promedio: \$3.195.629 en el caso de quienes tienen trabajo formal y \$2.224.788 entre quienes trabajan en informalidad. Aunque la formalidad marca una diferencia importante, ambas rutas muestran mejores condiciones relativas frente a las trayectorias de media o formación técnica.

Además, las trayectorias universitarias son las únicas donde no predomina claramente ser jefe/a o pareja del jefe/a de hogar. En la trayec-

toria universitaria con trabajo formal, el 52,5% reside con red familiar en el hogar; y en la universitaria con informalidad, la distribución está casi dividida entre vivir con red familiar, 46,6%, y ser jefe/a o pareja del jefe/a, 46,4%. Esta diferencia es relevante porque residir con red familiar puede indicar una mayor posibilidad de sostener trayectorias educativas más largas, al no ocupar todavía una posición tan marcada de responsabilidad económica o familiar dentro del hogar.

El segundo patrón agrupa las trayectorias de media sin educación superior y formación técnica, tecnológica o normalista. Estas rutas se concentran en estrato 2 y tienen estratos promedio muy cercanos: 2,17 en media e informalidad, 2,14 en media y desconexión total, 2,16 en media con trabajo formal y 2,34 en formación técnica con trabajo formal. A diferencia de las trayectorias universitarias, aquí predomina ser jefe/a o pareja del jefe/a de hogar: 57,0% en media e informalidad, 50,2% en media y desconexión total, 53,7% en media con trabajo formal y 44,6% en formación técnica con trabajo formal.



La comparación más estratégica está en quienes tienen media sin educación superior. Con condiciones socioeconómicas muy parecidas, esta trayectoria puede tener salidas distintas: el 36,7% de las y los Jóvenes con Potencial se queda en la informalidad, el 17,3% cae en desconexión total y el 24,8% logra acceder a empleo formal, pese a no haber continuado hacia educación superior. El estrato promedio es casi igual entre quienes están en informalidad y quienes acceden a empleo formal (2,17 frente a 2,16, respectivamente). Sin embargo, la diferencia aparece en la calidad de la inserción laboral: quienes están en informalidad tienen un ingreso promedio de \$1.444.570, mientras quienes acceden a empleo formal alcanzan \$1.691.378.

La formación técnica, tecnológica o normalista aparece como una trayectoria intermedia: se concentra también en jóvenes de estrato 2 y con responsabilidades en el hogar, pero logra una mejor inserción relativa que la media sola, con un ingreso laboral promedio de \$1.956.057. Esto sugiere que las rutas formativas más cortas y conectadas con el mercado laboral pueden ser relevantes para jóvenes que necesitan

generar ingresos en menor tiempo.

En síntesis, las trayectorias universitarias se asocian con mayores ingresos, estratos promedio cercanos a 3 y mayor presencia de red familiar en el hogar. En cambio, las trayectorias de media y formación técnica se concentran más en estrato 2 y en jóvenes que ya ocupan posiciones de responsabilidad dentro del hogar.

Así, el punto central no es afirmar que la media no funciona como plataforma, sino mostrar que el momento posterior a la media define trayectorias muy distintas. Para algunos jóvenes, este punto abre rutas hacia educación posmedia o empleo formal; para otros, se convierte en un momento de acumulación de barreras que deriva en informalidad o desconexión total. Este hallazgo permite orientar mejor los esfuerzos del ecosistema: fortalecer la orientación, la intermediación laboral, la formación pertinente y los apoyos que permitan que más jóvenes conviertan la culminación de la media en una ruta efectiva hacia oportunidades formales.

2.2

Retos educativos y de inclusión productiva en Provincia de Soacha, Sabana Occidente y Sabana Centro

Las trayectorias educativas y de inclusión productiva de las juventudes en la Provincia de Soacha, Sabana Occidente y Sabana Centro presentan avances, pero también brechas persistentes entre territorios y grupos poblacionales. Entre 2014 y 2021, se evidencia un cambio de dinámicas de las y los jóvenes en su participación educativa, el nivel de formación alcanzado y la vinculación al mercado laboral. Per-

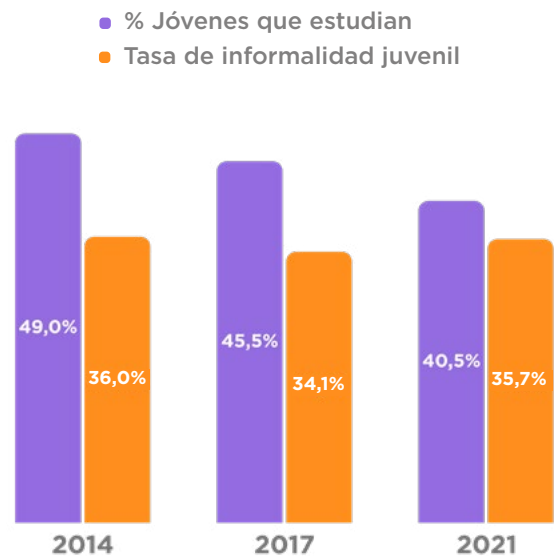
siste una preocupación frente a la generación de ingresos.

Esta sección analiza los principales retos de las trayectorias, de las y los jóvenes considerando las diferencias territoriales en educación, participación, ocupación, desempleo e informalidad, así como las brechas de sexo que afectan especialmente a las mujeres.

Trayectorias educativas de la juventud en Provincia de Soacha, Sabana Occidente y Sabana Centro

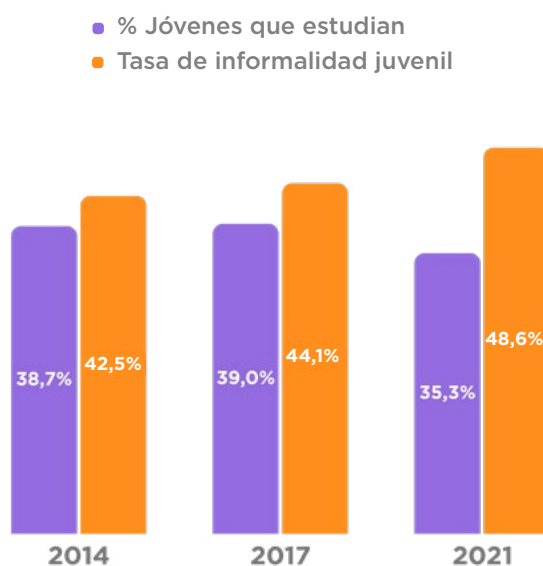
La situación educativa de las y los jóvenes, cómo se observa las **Gráficas 33, 34 y 35** muestra una reducción en el porcentaje de quienes se encontraban estudiando entre 2014 y 2021 en las tres provincias analizadas. En Soacha, el porcentaje pasó de 38,7% en 2014 a 35,3% en 2021, en Sabana Occidente, disminuyó de 49,0% a 40,5%. Mientras que, en Sabana Centro, pasó de 41,8% a 38,5%.

Gráfica 34. Porcentaje de jóvenes que estudian y tasa de informalidad juvenil desde 2014 hasta 2021 para la provincia de Sabana Centro



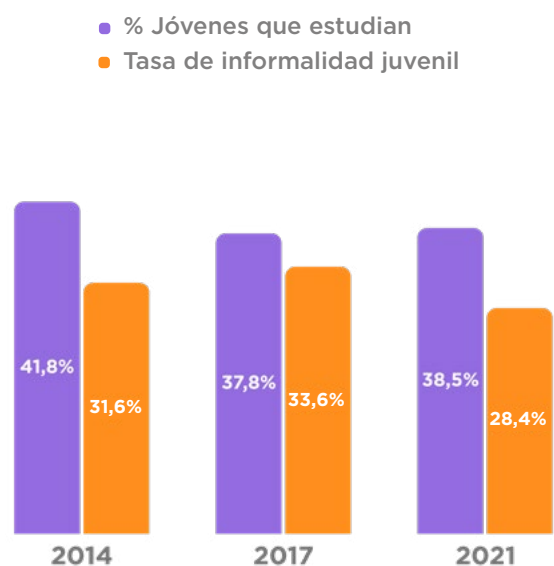
Fuente: Elaboración propia, con datos de la Encuesta Multi-propósito 2014, 2017 y 2021

Gráfica 33. Porcentaje de jóvenes que estudian y tasa de informalidad juvenil desde 2014 hasta 2021 para la provincia de Soacha



Fuente: Elaboración propia, con datos de la Encuesta Multi-propósito 2014, 2017 y 2021

Gráfica 35. Porcentaje de jóvenes que estudian y tasa de informalidad juvenil desde 2014 hasta 2021 para la provincia de Sabana Occidente



Fuente: Elaboración propia, con datos de la Encuesta Multi-propósito 2014, 2017 y 2021



Al mismo tiempo, en las **Gráficas 36 y 37** se evidencia un aumento en el nivel educativo alcanzado, para hombres y mujeres, en todas las provincias, aumentando el porcentaje de personas que culminan el nivel profesional universitario o más. La misma gráfica muestra un aumento en la participación de los niveles técnico y tecnológico.

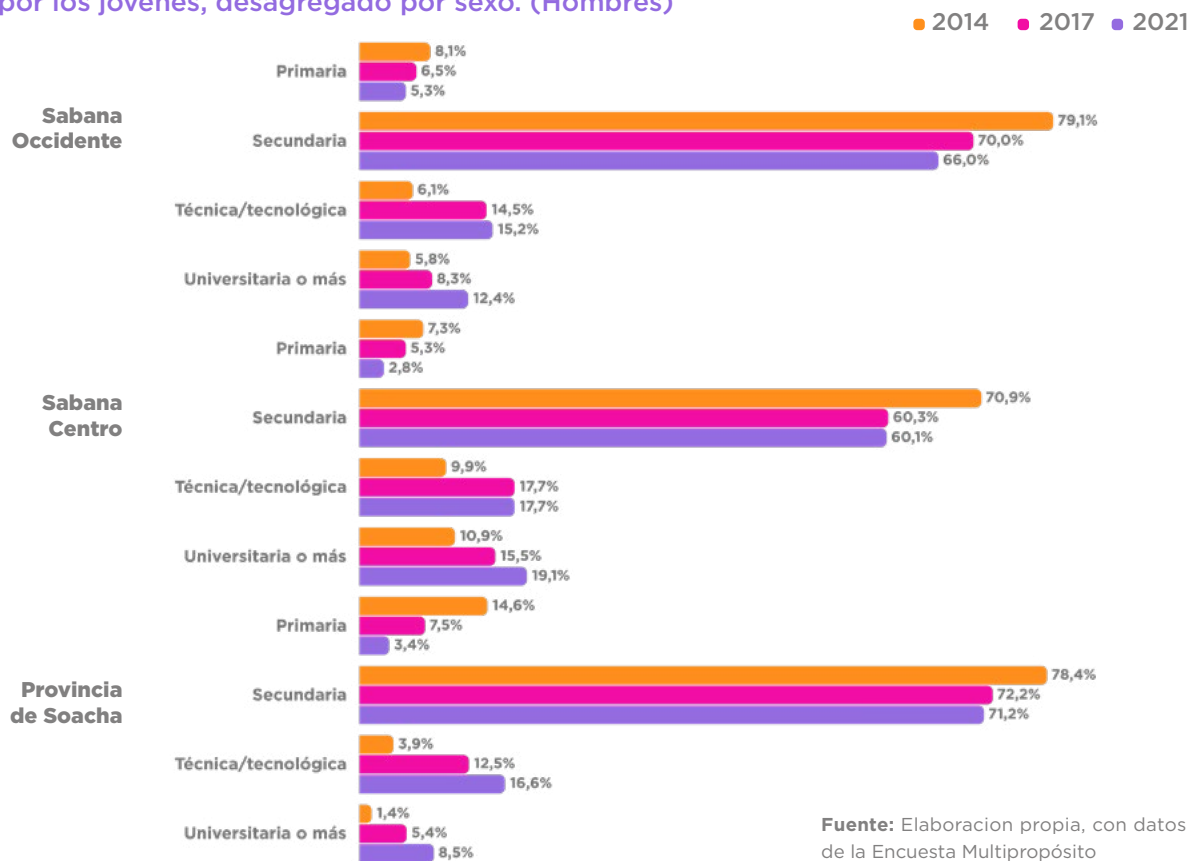
Sin embargo, la relación entre formación técnica/tecnológica y universitaria varía por territorio. Mientras en Sabana Occidente y Sabana Centro la brecha entre ambos niveles es relativamente estrecha, en la Provincia de Soacha la formación técnica y tecnológica supera ampliamente a la universitaria, especialmente entre las mujeres, con una diferencia de 14 puntos porcentuales en 2021. Esto evidencia que el aumento en el nivel más alto alcanzado en educación no es homogéneo y que las rutas de

educación posmedia cumplen un papel diferenciado según el territorio y el sexo.

En 2021, la formación técnica y tecnológica fue más frecuente entre las mujeres que entre los hombres en las tres provincias analizadas. La diferencia es más amplia en la Provincia de Soacha, donde el 25,3% de las mujeres contaba con este nivel de formación, frente al 16,6% de los hombres. En Sabana Occidente, la proporción fue de 21,9% en mujeres y 15,2% en hombres; mientras que en Sabana Centro fue de 21,7% y 17,7%, respectivamente.

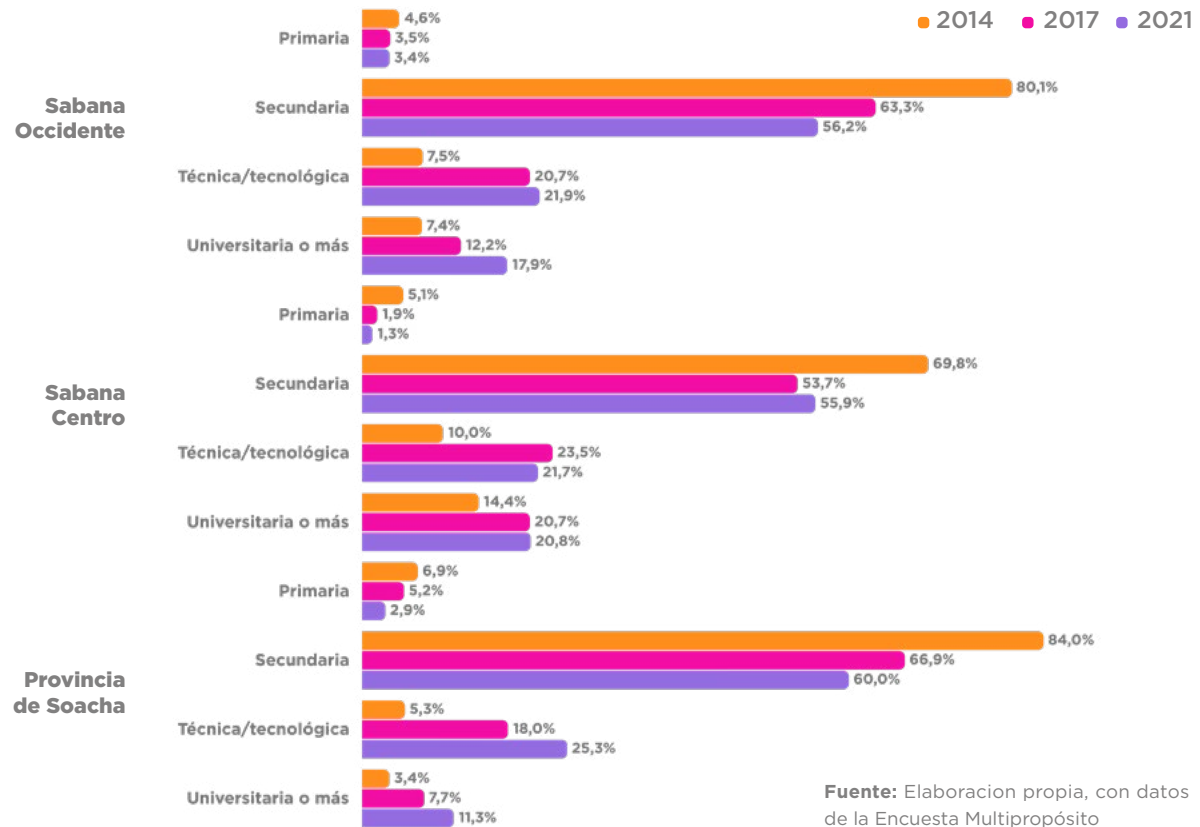
Las tres provincias analizadas muestran una reducción en los jóvenes cuyo mayor nivel educativo alcanzado es primaria y secundaria, entre 10 puntos porcentuales entre el 2014 y el 2021, lo cual refleja que una mayor proporción de jóvenes está transitando a mayores niveles educativos.

Gráfica 36. Nivel educativo más alto alcanzado por los jóvenes, desagregado por sexo. (Hombres)



Fuente: Elaboración propia, con datos de la Encuesta Multipropósito

Gráfica 37. Nivel educativo más alto alcanzado por los jóvenes, desagregado por sexo. (Mujeres)



En síntesis, los resultados permiten identificar dos tendencias relevantes. En primer lugar, el máximo nivel educativo alcanzado por los jóvenes de las provincias ha aumentado, lo que indica avances en sus trayectorias formativas. En segundo lugar, entre 2014 y 2021 se evidencia un aumento de los jóvenes en la educación técnica y tecnológica, especialmente entre las mujeres jóvenes: en 2021 alcanzó 21,9% en Sabana Occidente, 21,7% en Sabana Centro y 25,3% en la Provincia de Soacha.

Las cifras muestran que la región ha venido ampliando oportunidades para que las juventudes continúen sus trayectorias educativas hacia niveles con mayor potencial de conexión con la inclusión productiva. Sin embargo, el aumento del logro educativo no garantiza, por sí mismo, el acceso a trayectorias de generación de ingresos de calidad. Esta tensión es espe-

cialmente relevante en el caso de las mujeres jóvenes, quienes registran mayores niveles de formación posmedia, pero participan menos en el mercado laboral.

Mercado laboral en Provincia de Soacha, Sabana Occidente y Sabana Centro

La participación juvenil en el mercado laboral demuestra un aumento entre el 2014 y el 2021, siendo Soacha la tasa más alta, con 62,4%, seguida de Sabana Centro con 58,7% y Sabana Occidente con 57,9%. El aumento más significativo en los años analizados proviene de Soacha con un crecimiento de 14 puntos porcentuales, seguido de Sabana Centro con 10,5 puntos porcentuales y de Sabana Occidente con 6 puntos porcentuales.



Tabla 1. Tasa general de participación juvenil en Región, 2014 a 2021

Tasa general de participación Juvenil			
Año	Sabana Occidente	Sabana Centro	Provincia de Soacha
2014	51,7%	48,2%	48,4%
2017	55,2%	48,8%	52,5%
2021	57,9%	58,7%	62,4%
Diferencia años: 2014/2021	+6,2%	+10,5%	+14%

Fuente: Elaboración propia, con datos de la Encuesta Multipropósito 2014, 2017 y 2021.

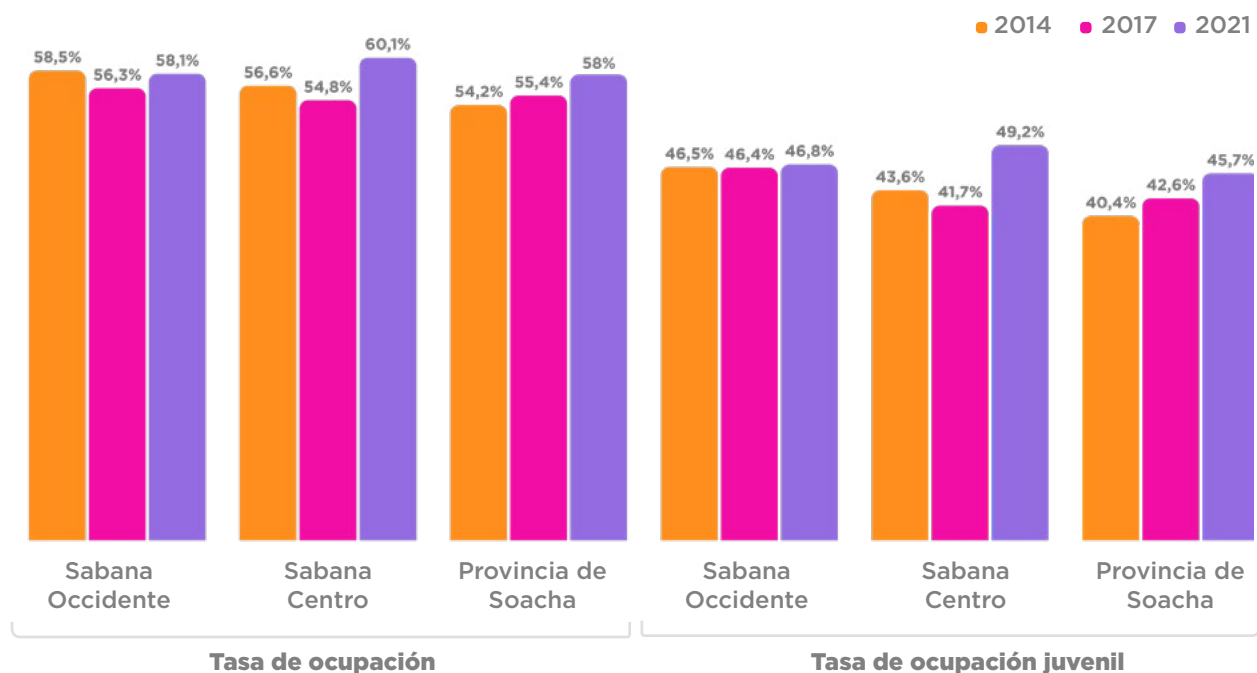
Este comportamiento evidencia una mayor proporción de jóvenes que están participando en el mercado laboral. En un contexto donde disminuye la proporción de jóvenes que estudian, el aumento de la Tasa General de Participación puede reflejar distintos procesos: una transición hacia el trabajo después de alcanzar mayores niveles educativos, la búsqueda de oportunidades laborales, o la necesidad de generar ingresos. Por ello, la lectura del mercado laboral juvenil no debe centrarse únicamente en cuántos jóvenes participan, sino también en si esa participación se traduce en ocupación efectiva, empleo formal, estabilidad y posibilidades de movilidad económica.

Así, la tasa de ocupación juvenil confirma que la mayor participación laboral de los jóvenes sí se está traduciendo, en parte, en mayor ocupación. Entre 2014 y 2021, este indicador aumentó especialmente en Sabana Centro, al pasar de 43,6% a 49,2%, y en la Provincia de Soacha, de 40,4% a 45,7%. En Sabana Occidente, la ocupación juvenil se mantuvo relativamente estable, con un leve aumento de 46,5% a 46,8%.

Estos resultados muestran una transición relevante: aunque disminuye el porcentaje de jóvenes que estudian, aumenta el nivel educativo alcanzado y crece la vinculación al mercado laboral, especialmente en los territorios donde la ocupación juvenil registra mayores avances.



Gráfica 38. Tasa de ocupación general y juvenil | Comparación territorial | 2014, 2017 y 2021



Fuente: Elaboración propia, con datos de la Encuesta Multipropósito 2014, 2017 y 2021.

Sin embargo, la otra cara de la moneda de la Tasa Global de Participación puede explicarse en la informalidad laboral juvenil. Si bien la mayor participación laboral juvenil se ha traducido en mayores niveles de ocupación, especialmente en Sabana Centro y en la Provincia de Soacha, sus efectos no son homogéneos. En Soacha, el aumento de la ocupación juvenil convive con un incremento de la informalidad, que pasó de 42,5% en 2014 a 48,6% en 2021; esto sugiere que parte de la nueva ocupación juvenil está siendo absorbida por empleos informales. En contraste, en Sabana Centro la mayor ocupación no implicó un aumento equivalente de la informalidad, que se mantuvo prácticamente estable, al pasar de 36% a 35,7%. Mientras que, en Sabana Occidente, la informalidad juvenil disminuyó de 31,6% a 28,4%, lo que muestra una mejora relativa en las condiciones de inserción laboral.

En este sentido, la principal alerta no es que la informalidad aumente en toda la región, sino que las trayectorias laborales juveniles avanzan de manera desigual. Mientras Sabana Centro muestra una expansión de la ocupación juvenil y una informalidad que se mantiene estable, en Sabana Occidente se mantuvo estable la ocupación juvenil pero se redujo la informalidad. En cambio, Soacha concentra el mayor riesgo: más jóvenes están participando en el mercado laboral, y hay un aumento de la informalidad.

En conclusión, mientras en Sabana Centro y Occidente se mantiene estable la participación en el mercado laboral formal y la informalidad, en Soacha se hace evidente lograr una mayor inserción de jóvenes en el mercado laboral.



Mujeres en Región: Una mirada profunda a su situación en el mercado laboral

Aunque la población juvenil de la región presenta una distribución prácticamente equilibrada entre hombres y mujeres, 49% y 51%, respectivamente, las oportunidades de inclusión productiva muestran una marcada brecha de género. En Sabana Occidente, el 39,6% de las mujeres jóvenes son Jóvenes con Potencial, frente al 30,5% de los hombres. Esta diferencia también se observa en otras provincias: en Sabana Centro, la proporción es de 38,7% para las mujeres y 33,5% para los hombres, mientras que en Soacha alcanza el 51,4% y el 46,5%, respectivamente.

En la **Tabla 2** se muestra que para el 2021, la Tasa Global de Participación de mujeres jóvenes fue inferior a la de los hombres en los tres territorios: 51,5% de mujeres frente a 64,1% de hombres en Sabana Occidente, lo que repre-

senta una diferencia de 12,6 puntos porcentuales, 54,7% frente a 62,6% en Sabana Centro (representando una diferencia de 7,9 puntos porcentuales) y 55,6% frente a 68,9% en la Provincia de Soacha (representando una diferencia de 13,4 puntos porcentuales). Esto evidencia que hay menor proporción de mujeres participando en el mercado laboral.

Las brechas también se reflejan en el desempleo. En la Provincia de Soacha, la tasa de desempleo juvenil en mujeres alcanzó 34,2%, frente a 20,8% en los hombres, lo que representa una diferencia de 13,4 puntos porcentuales. En Sabana Occidente y Sabana Centro, las brechas son menores, pero las mujeres también registran tasas ligeramente superiores: 19,7% frente a 18,9% y 16,3% frente a 16,1%, respectivamente.

Tabla 2. Indicadores de presión laboral para Bogotá-Región en 2021

Indicador	Sabana Occidente	Sabana Centro	Provincia de Soacha
Tasa global de participación juvenil	57,9%	58,7%	62,4%
Jóvenes con Potencial	34,9%	36,0%	48,9%
Tasa de informalidad juvenil	28,4%	35,7%	48,6%
Tasa de desempleo juvenil	19,2%	16,2%	26,7%
Tasa global de participación juvenil de mujeres	51,5%	54,7%	55,6%
Jóvenes con Potencial mujeres	39,6%	38,7%	51,4%
Tasa de informalidad juvenil de mujeres	31,6%	35,8%	48,2%
Tasa de desempleo juvenil de mujeres	19,7%	16,3%	34,2%
Tasa global de participación juvenil de hombres	64,1%	62,6%	68,9%
Jóvenes con Potencial hombres	30,5%	33,5%	46,5%
Tasa de informalidad juvenil de hombres	26,0%	35,6%	48,9%
Tasa de desempleo juvenil de hombres	18,9%	16,1%	20,8%

Fuente: Elaboración propia, con datos de la Encuesta Multipropósito 2014, 2017 y 2021.

En materia de informalidad, las diferencias son especialmente relevantes en Sabana Occidente, donde la informalidad juvenil en mujeres fue de 31,6%, frente a 26,0% en los hombres. En Sabana Centro, las tasas fueron prácticamente iguales entre mujeres y hombres, con 35,8% y 35,6%, respectivamente. En la Provincia de Soacha, la informalidad fue alta para ambos grupos: 48,2% en mujeres y 48,9% en hombres.

Estos resultados muestran que las mujeres jóvenes enfrentan una doble barrera: participan menos en el mercado laboral y, cuando buscan insertarse, registran mayores niveles de desempleo y, en algunos territorios, mayor exposición a la informalidad. Por ello, las estrategias de educación, formación, empleabilidad e inclusión productiva deben incorporar un enfoque de género que permita disminuir las barreras de entrada al mercado laboral de las mujeres y que conviertan sus mayores niveles educativos en oportunidades reales de empleo, ingresos y autonomía económica.

En conclusión, los resultados muestran que las provincias de Bogotá Región avanzan en la formación de las y los jóvenes y en su incorporación al mercado laboral; sin embargo, estos avances no siempre se traducen en trayectorias de inclusión productiva. Aunque aumenta el nivel educativo alcanzado, especialmente en la educación técnica y tecnológica, y crece la participación laboral, persisten diferencias territoriales en la calidad del empleo y brechas de género que limitan el acceso a oportunidades formales y sostenibles. La provincia de Soacha concentra los mayores desafíos, mientras que Sabana Centro y Sabana Occidente muestran trayectorias más favorables.

